



# UNIVERSIDAD DEL SURESTE

**CAMPUS:**

SAN CRISTOBAL

**LICENCIATURA:**

MEDICINA HUMANA

**MATERIA:**

PSIQUIATRÍA

**ACTIVIDAD:**

ENSAYO

**TEMA:**

HISTORIA DE LA PSIQUIATRÍA

**ALUMNO:**

JOSE SANCHEZ ZALAZAR

**DOCENTE:**

DR. KATIA PAOLA MARTINEZ LÓPEZ

**Fecha:**

09/09/2023

La psiquiatría es la ciencia que se dedica al estudio y tratamiento de las enfermedades mentales, el objetivo es prevenir, diagnosticar, tratar y rehabilitar los trastornos de la mente.

Vemos que la historia de la psiquiatría nos relata una diversidad de acontecimientos tanto negativos como positivos, mucho han tenido que padecer los enfermos mentales y no me refiero a solo al sufrimiento atribuible de la enfermedad, sino a toda la compleja estructura social, económica, política, biológica, científica y religiosa que les rodea.

El hombre a través de los años se ha tenido que enfrentar a una gran infinidad de problemas, uno de ellos (tal vez el más importante) es el de la salud mental, que ha ido cambiando constantemente de cultura a cultura con los avances de la ciencia.

Es por demás referir toda la serie de abusos que desde que se conoce que estos enfermos han padecido como de los métodos más crueles usados para ser curados.

En el pasado no existía la separación entre lo que se le llamaba “enfermedad mental y enfermedad orgánica”, y para poder hacer un diagnóstico sobre lo que le pasaba a una persona que presentaba algunos síntomas de enfermedad, recurrían a la astrología, la adivinación, o a la interpretación de los sueños.

Las primeras personas que se dedicaron a hacer esta clase de diagnóstico fueron los llamados “chamanes”, que se decía contenían los conocimientos esenciales para poder hacerlo, y también se les atribuían los poderes ocultos para curar dichas enfermedades.

Los principales tratamientos que se les daban a estas personas para curar las enfermedades consistían en amuletos, mascarar, encantamientos, olores desagradables, hechizos, sacrificios, etc.

Antes se creía que las enfermedades mentales y las físicas las causaban seres o espíritus endemoniados. Y cuando una persona enferma moría lo que se hacía era que se le perforaba el cráneo, así podría salirse el espíritu maligno que tenía dentro, tal vez el que había provocado su muerte.

Los antiguos romanos acusaban a los cielos de sus problemas mentales el término lunático proviene del latín "luna".

Cuando la iglesia fortalece su poder, la idea de que las enfermedades mentales estaban relacionados con las posesiones diabólicas llamando a la psiquiatría como demonología para entonces queda clara que, para la Iglesia, los trastornos de carácter mental no eran más que posesiones demoniacas, entonces la iglesia se fortalece y regresan los exorcismos con mayor amplitud.

Las personas que pasaban a manos de los clérigos, los procedimientos para la cura de las enfermedades eran brutales, y estos eran sometidos a torturas en la hoguera para la curación y salvación de su alma.

En el siglo XVI tuvieron lugar diversas curas para los enfermos mentales, algunas de ellas eran: las sangrías, la caja giratoria y la más perversa de todas ellas el sillón tranquilizador (los amarraban por mucho tiempo, les ponían sandijuelas, les ponían bolsas de agua fría en los pies y les echaban agua caliente en la cabeza con la sola idea de poder regresarlos a la realidad).

Este periodo también se caracterizó por el surgimiento de movimientos sociopolíticos que se encargaron de destruir toda la herencia científica de la época clásica.

La brujería y la posesión del demonio fueron explicadas como enfermedades mentales.

Uno de los movimientos sociopolíticos más significativos de la edad moderna fue el renacimiento.

El renacimiento ofreció la promesa de un nuevo espíritu de humanismo y conocimiento, sin embargo, se convirtió en uno de los capítulos más nefastos en la historia de la psiquiatría.

Todo ello debido a la publicación de *Malleus maleficarum* (El martillo de las brujas), obra que dio lugar a una gran cacería de brujas que condujo a la muerte a miles de personas.

Los autores del *Malleus* atribuyeron la causa de todas las enfermedades mentales al demonio, negando cualquier explicación natural de las mismas, destruyendo así toda la herencia científica de la época clásica.

El "tratamiento" prescrito para la enfermedad mental fue la tortura, aún si se llegaba a la muerte, y la cremación como un acto de piedad, para "liberar el alma" de la persona.

Aun así, existieron personas que se opusieron a estas creencias, entre ellos destaca, realizando procesos de estudios de las denominadas brujas, destacándose entre ellos el médico germano-holandés Johann Weyer, quien fue considerado como el "primer psiquiatra, publicó en el 1563, De praestigijs daemonum (El engaño del demonio), tras 12 años de observar supuestas brujas.

Weyer criticó duramente el Malleus y consideró que muchas de las víctimas de la caza de brujas eran enfermas mentales.

En el siglo XVII desaparece la idea de la posesión satánica y se empiezan a tratar más humanamente a los enfermos mentales, y se crean los primeros manicomios en Valencia, llamados "hospitales mentales".

Por otra parte, P. Pinel se convierte en el fundador de la psiquiatría y proclama la aceptación de los enfermos mentales como seres humanos que necesitan asistencia médica, cuidados de enfermería y servicios sociales.

El médico suizo Félix Plater, describe y clasifica en su libro Observaciones de enfermedades del cuerpo y la mente, todas las enfermedades conocidas y postuló la separación de los conocimientos psicológicos de la filosofía y teología.

Ya para el siglo XVIII hubo una abundancia de datos médicos y científicos, tanto así que la información recopilada resultaba abrumadora y se necesitó de su síntesis y sistematización. Por lo que el siglo XVIII se convirtió en la época de los sistemas.

Los enfermos mentales no eran quemados en la hoguera, pero su trato aun dejaba mucho que desear. Por lo que, si estos no eran internados en hospitales, eran abandonados, vagando solos y siendo víctimas de desprecio, burlas y maltratos.

Durante este siglo se destacaron William Cullen quien elaboró una clasificación de la enfermedad mental y fue el primero en utilizar el término "neurosis".

Hay que recordar que el médico francés Philippe Pinel, quien cambió la actitud de la sociedad hacia los enfermos mentales.

Este al ser nombrado en 1795 director de La Salpêtrière, en París. Liberó a los enfermos mentales de sus cadenas. Y en su tratado de la insanía clasificó las enfermedades mentales en cuatro tipos: manía, melancolía, idiocía y demencia, y explicó su origen por la herencia y las influencias ambientales.

Finalmente, Johann Reil sería el creador de la psicoterapia racional y fundador de la primera revista de psiquiatría.

Durante este siglo surge la teoría de la degeneración, donde se discutió que algunas enfermedades mentales podían heredarse de padres con afecciones similares y que la predisposición podía sufrir una activación lenta hasta convertirse en una enfermedad debido a transmisión vertical repetida o bien a una activación repentina por eventos externos como traumas sociales, alcoholismo o infecciones.

Al igual, Introdujo la denominación de "demencia precoz" para referirse a la actual esquizofrenia.

Se describieron casos de perversiones sexuales y los atribuyó a degeneración, se estudió el origen de la criminalidad, donde más tarde se desarrollaría la criminología.

Por su parte se considera a la edad contemporánea tomo inicio en los años finales del XVIII hasta la actualidad. De esta época destacamos las descripciones fisiológicas y anatomías del sistema.

El siglo XX fue la época en la que la psiquiatría alcanzó su punto máximo de desarrollo.

Durante esta época, el médico alemán Emil Kraepelin elaboró un sistema de trastornos mentales de acuerdo con la conducta que presentan los pacientes y a la evolución del cuadro clínico.

Se diferenció claramente entre la psicosis maniacodepresiva, de buen pronóstico, y la demencia precoz, que evoluciona hacia el deterioro, dividiendo esta última en tres tipos: hebefrenia, catatónia y paranoia.

El suizo Eugen Bleuler, en su libro Demencia precoz o el grupo de las esquizofrenias (1911), afirmó que, como no todos los casos de demencia precoz evolucionan hacia la demencia, era más apropiado usar el término "esquizofrenia".

Mencionó cuatro síntomas fundamentales en esta enfermedad: autismo, ambivalencia y alteraciones en la asociación y afectividad.

Adolf Meyer desarrolló un concepto psicobiológico de la psiquiatría, que integraba aspectos biológicos y psicológicos en la génesis y tratamiento de los trastornos mentales.

Mientras tanto, Sigmund Freud, en 1896 creó el término “psicoanálisis” para referirse a su técnica de asociaciones libres e interpretación de sueños con el propósito de traer a la consciencia los recuerdos traumáticos del pasado almacenados en el inconsciente.

Estos recuerdos se manifiestan normalmente a través de los actos fallidos y los sueños, y patológicamente, mediante los síntomas neuróticos.

Si bien el concepto de inconsciente existía desde el siglo XVII, Freud fue el primero en utilizarlo para investigar y tratar enfermedades mentales.

Durante esta época se estudió el origen de la inteligencia y la personalidad, surgiendo teorías y terapias conductuales y cognoscitivas.

Sin embargo, no todos los procesos de investigación ni los tratamientos hacia los pacientes psiquiátricos fueron éticos o morales, pues durante la época Nazi, se ordenó a los médicos a acabar con aquellos pacientes que quebraban el molde de pureza racial establecida en la Alemania nazi, eliminando así a los denominados “incompetentes biológicos”, al final 270,000 pacientes mentales fueron asesinados.

Durante la década de los '60, surgió el movimiento social de la antipsiquiatría, que cuestionaba la familia y al estado, convirtiendo la enfermedad mental en un mito, un rótulo arbitrario utilizado para descalificar a ciertas personas, siendo los psiquiatras instrumentos del poder opresivo. Este movimiento tuvo una vida efímera.

En los '70 y '80, en la Unión Soviética se utilizaron los hospitales psiquiátricos para internar a los disidentes políticos, sometidos a contacto estrecho con criminales peligrosos y enfermos mentales violentos, y a sobredosis de neurolépticos.

Pese a estas situaciones controversiales, el siglo XX fue marcado, además de las psicoterapias, por las clasificaciones internacionales y la psicofarmacología.

Las clasificaciones internacionales que podemos destacar incluyen la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE), el cual en su sección VI describe las enfermedades del sistema nervioso y órganos de los sentidos, incluyendo cuatro subcategorías de enfermedades mentales: deficiencia mental, esquizofrenia, psicosis maniacodepresiva y otras.

Finalmente, la OMS, creada en 1948, asumió la revisión de la CIE-6, cubriendo morbilidad además de mortalidad, apareciendo la sección V: Trastornos mentales, psiconeuróticos y de personalidad.

Más tarde se publicaría el Manual Diagnóstico y Estadístico de Enfermedades Mentales por parte del Comité de Nomenclatura y Estadística de la Asociación Psiquiátrica Americana.

En el 1949, el psiquiatra australiano John Cade describió los efectos del litio para el tratamiento de enfermos maníacos.

En 1952 surge el primer antipsicótico convencional: la clorpromazina, primer tratamiento realmente efectivo contra la esquizofrenia.

Más tarde, en 1960 se sintetizó la clozapina, que se convirtió en el primer antipsicótico atípico.

En 1987 se introdujo la fluoxetina, primer inhibidor selectivo de la recaptación de la serotonina.

En el 1994 se comercializa por primera vez la risperidona (antipsicótico atípico), consiguiendo en años posteriores nuevas indicaciones en demencia y trastorno bipolar, además de esquizofrenia.

Ya para el año de 1997 se pone de manifiesto las implicaciones genéticas en el trastorno bipolar.

Actualmente Para la OMS la salud mental es parte del bienestar que sustenta las capacidades individuales y colectivas de las personas para tomar decisiones, establecer relaciones y dar forma al mundo.

En síntesis, “la salud mental es un derecho humano fundamental. Y un elemento esencial para el desarrollo personal, comunitario y socioeconómico”.

Es preciso mencionar que la psiquiatría cuenta con varias subespecialidades, como la psicopatología (que estudia los procesos que pueden llevar a la insania mental), la psicofarmacología (dedicada al análisis de los efectos de los fármacos en los tratamientos conductuales, emocionales o cognitivos) y la sexología (el estudio esquemático de la sexualidad humana).

Se conoce como antipsiquiatría al conjunto de teorías y posturas que consideran que la psiquiatría tradicional no es beneficiosa ya que utiliza conceptos médicos inadecuados, está vinculada a los intereses económicos de las farmacéuticas, estigmatiza a sus pacientes e incluso trata a las personas contra su propia voluntad.

En la actualidad la psiquiatría a tenido enormes avances, pero sin embargo hay trastornos por los cuales se siguen investigando, pero sin duda alguna ha mejorado la calidad de vida de muchas personas alrededor del mundo.

## **Bibliografía**

*TEMA 1. HISTORIA DE LA PSIQUIATRÍA.* (s/f). Salusplay.com. Recuperado el 10 de septiembre de 2023, de <https://www.salusplay.com/apuntes/salud-mental/tema-1-historia-de-la-psiquiatria>

*Historia de la psiquiatría.* (s/f). Academia-lab.com. Recuperado el 10 de septiembre de 2023, de <https://academia-lab.com/enciclopedia/historia-de-la-psiquiatria/>